

# ¿Han recibido el mensaje?

## ¿Cómo entienden los niños la salvación?

**Q**ué responderían sus alumnos si se les hicieran las siguientes preguntas: “Si Jesús viniera hoy o mañana, ¿estarías salvo? ¿te llevaría al cielo? Las declaraciones que siguen a continuación son un pequeño ejemplo de las respuestas que varios niños y jóvenes adventistas dieron al ser entrevistados:

“No estoy listo - Tengo todavía muchas cosas que hacer” (19 años)

“Sí, porque voy a la iglesia cada semana, oro todas las noches y estudio mi lección...” (9 años).

“Hasta la gente buena puede hacer una cosa mala” (10 años).

“Tengo todavía que conseguir más estrellas para mi corona” (18 años).

“He estado leyendo la Biblia y tengo confianza en Dios” (7 años).

“No he pedido perdón por todos los pecados que hice hoy” (7 años).

“Tengo fe y confianza en El” (12 años).

“Si se lo pides El te salvará” (11 años).

“Creo que aunque no soy perfecto Dios me salvará porque quiero que El viva en mí” (16 años).

“Aún cuando no soy perfecto, Dios me ve al través de la vida de Jesús, por lo tanto soy justo a sus ojos.” (18 años).

“Cristo vino a enseñar a la familia humana el camino de la salvación e hizo este camino tan llano que hasta un niño puede andar en él”<sup>1</sup> Esta declaración de Elena de White siempre me ha intrigado. ¿Qué es lo que realmente entienden los niños en cuanto a la salvación? ¿Cuándo

pueden ellos entender lo suficiente como para aceptar a Jesús como su Salvador personal? ¿Existe un patrón de desarrollo en su comprensión? Si es así, ¿podría el conocimiento de esta secuencia ayudarnos a enseñarles de manera más efectiva de Jesús y la salvación?

Para tratar de contestar estas preguntas, con la ayuda de estudiantes de posgrado en Andrews University, Berrien Springs, Michigan,<sup>2</sup> estoy realizando un estudio de cómo se desarrollan las ideas acerca de la salvación. Escogí usar el formato de la entrevista semi-clínica utilizada por Piaget en sus estudios del pensamiento de los niños. Este método ha sido usado ampliamente en investigaciones sobre el pensamiento religioso durante la niñez y la adolescencia.<sup>3</sup> Esto permite al entrevistador descubrir las tendencias del pensamiento de los niños. El entrevistado debe generar respuestas y no meramente reaccionar a ideas en un documento de encuesta. Aún niños que no tienen habilidades de escritura pueden participar en este tipo de investigación ya que las entrevistas son fáciles.

Durante la entrevista recolectamos información demográfica, de actividades religiosas, administramos el test de vocabulario de los Grados de Inteligencia de Wechsler para obtener una medida básica de la capacidad verbal y pedimos a cada persona que haga un dibujo acerca

de la salvación.

Hasta hoy hemos entrevistado a 276 niños, adolescentes y jóvenes adventistas entre 4 y 25 años de edad. La mayoría de ellos provienen de la región central oeste de los Estados Unidos, pero también incluyen algunos provenientes de Canadá y Puerto Rico. Una cuarta parte de los participantes han nacido en países fuera de los Estados Unidos, pero viven allí. Elegimos para nuestro muestreo a personas provenientes de áreas rurales y metropolitanas, de pequeñas y grandes iglesias, de escuelas públicas y privadas, y diferentes grupos étnicos. Victor Korniejczuk extendió el estudio a Sudamérica, donde entrevistó a 120 estudiantes entre las edades de 6 y 17 años elegidos al azar, todos los cuales asistían a escuelas de iglesia en Argentina y Paraguay.<sup>4</sup>

En este estudio no estamos tratando de inventar teología; estamos solamente tomando nota de cómo la entienden los niños y los jóvenes. Hicimos preguntas acerca de pecado, bautismo, ser salvos, el papel de las obras, la confianza y la gracia; también sobre la seguridad de la salvación. También les preguntamos por qué Jesús vino a la tierra y qué está haciendo él ahora. Antes de completar cada entrevista procuramos determinar la actitud general del entrevistado hacia la salvación.

Este artículo se focaliza en algunos de los hallazgos principales, de interés especial para los profesores de todos los

**Donna J. Habenicht**

niveles, desde el jardín de infantes hasta la universidad. Una comprensión de la salvación incluye muchas ideas diferentes, y también sentimientos y actitudes hacia la seguridad de la salvación. Los resultados de nuestras entrevistas claramente muestran que algunas de estas ideas siguen un patrón de desarrollo definido con un crecimiento de comprensión gradual a medida que el niño va madurando. Otras ideas no muestran un modelo o patrón tan claro de desarrollo —niños menores dan respuestas casi tan completas como las de los adolescentes y jóvenes.

Sin embargo, esto no significa que los niños desarrollan de manera “natural” sus ideas acerca de la salvación. Cada pregunta que hicimos tenía una relación directa con lo que se les había enseñado. Si bien es cierto que la comprensión puede ir madurando, las ideas básicas sobre las que se contruye deben ser aprendidas con la familia, la iglesia y la escuela. Esos patrones de desarrollo sugieren orientaciones para los profesores porque nos dicen cuándo los niños entienden mejor ciertas ideas. Pero siempre debemos recordar que cada niño tiene su propio calendario —algunos entienden las cosas antes y otros después que la mayoría. El tiempo de exposición a las ideas religiosas también parece influir el cuándo y el qué es entendido por el niño.

## Pecado

Siendo que una comprensión mínima del mal aparece como elemental para reconocer la necesidad de un Salvador, hicimos una serie de preguntas acerca del pecado, comenzando con “¿qué es el pecado?” La respuesta a estas preguntas ilustran claramente un modelo de desarrollo. Los niños de 4 a 5 años de edad dicen “el pecado es algo malo” y agregan alguna cosa “mala” que ellos han hecho. Los de 6 y 7 años comienzan a hacer la transición y a pensar que el pecado es desobedecer a Dios. Los de 8 y 9 años comienzan a ser más específicos, aún cuando será algunos años más tarde que la mayoría relacionará el pecado con desobediencia a la ley de Dios. La idea de que el pecado es un quebrantamiento en la relación con Dios fue mencionada por primera vez a los 16 años, pero en nuestro grupo solamente los de 24 a 25 años de edad dieron esta respuesta en una proporción mayoritaria. El gráfico 1 muestra el desarrollo de estos patrones de pensamiento.

Es fácil ver por qué los jóvenes se focalizan más en acciones y en mandamientos. Las reglas son importantes, son específicas y concretas. Los niños más pequeños pueden decir si son “buenos” o “malos” en relación de cómo se comportan en la casa o en

relación con los reglamentos de la escuela. Lo mismo debe ocurrir con Dios según ellos lo ven. El comienzo del nivel de la escuela secundaria puede ser el tiempo cuando aparecen los aspectos relacionales en lo que tiene que ver con el pecado, a medida que los adolescentes crecen en comprensión.

¿Todos pecan? Muchos de los niños menores piensan que la gente buena —los más grandes — no pecan, pero poco después esta idea es reemplazada con la idea de que nadie es perfecto. “Sólo Dios es perfecto” es la respuesta más popular de todas las edades, comenzando con los de ocho o nueve años. Unos pocos de diez y once años hablan de haber nacido en un mundo malo, pero el concepto de una naturaleza humana pecaminosa no aparece sino hasta la adolescencia.

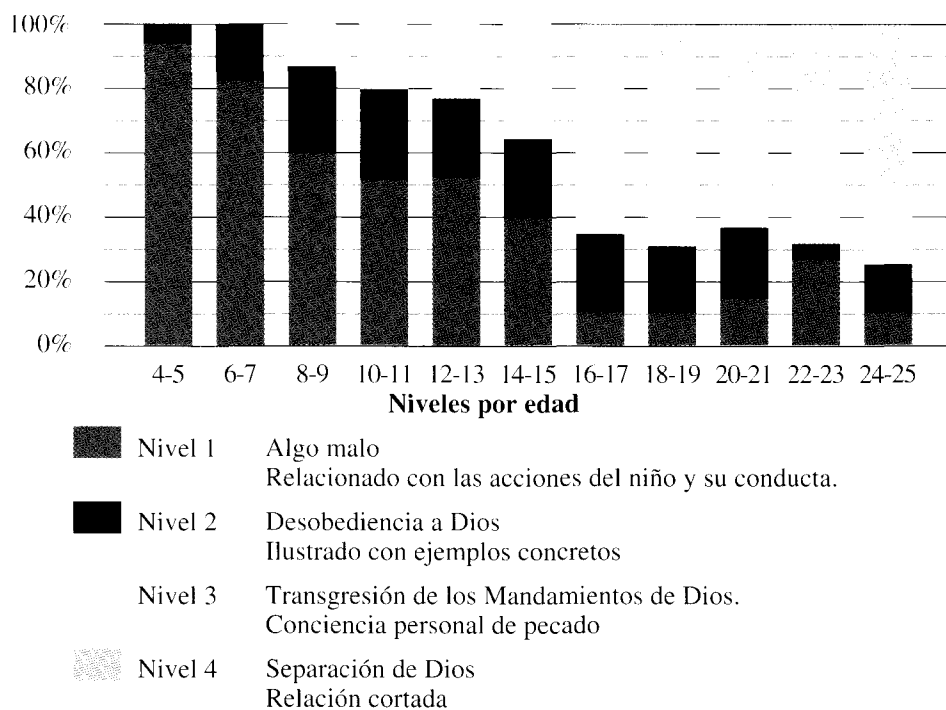
La idea de una naturaleza humana pecaminosa necesita ser enseñada con cuidado, probablemente durante los diferentes niveles de la escuela secundaria y superior, ya que la mayoría nunca usa esta idea. La comprensión de la naturaleza humana pecaminosa echa un fundamento decisivo para poder ir tejiendo desde la base en las diferentes disciplinas — psicología y teología por ejemplo — y las técnicas que emanan de estas filosofías. Es también decisivo comprender la cosmovisión cristiana. Los alumnos del primer y segundo nivel secundario y también los primeros años de la universidad deberían tener muy claros estos conceptos.

Les hemos enseñado bien a nuestros niños el concepto del origen del pecado. Hasta niños de 4 y 5 años mencionaron que Lucifer era el responsable, aunque otros ven a Adán y Eva como los que comieron del fruto e iniciaron el pecado. Lucifer y la guerra en el cielo aparece más definitivamente entre los 8 y 9 años. A los 11 o 12 unos pocos niños hablan del egoísmo, orgullo o celos como el origen del pecado, pero no es sino hasta los 18 a 19 años que la idea del pecado originado en el corazón de Lucifer ocupa el lugar central, por lo menos de la cuarta parte de los entrevistados. Si la juventud no tiene clara esta idea, ¿será que pueden llegar a creer que Dios tiene algo que ver algo con el comienzo del pecado?

A los 20 años unos pocos de los sujetos interrogados no vieron conexión entre la elección personal y la salvación o el triunfo sobre el pecado. Relacionaron la elección como el hacer buenas decisiones, pero no es sino al final de la adolescencia que la mitad de los alumnos entrevistados

## Gráfico 1

### Definición de pecado



hablan claramente de elegir entre Dios y Satanás. La idea de que la decisión final queda en las manos del individuo comienza a aparecer en la mitad de los años de la adolescencia, pero no aparece firme sino hasta los 20 años de edad. Necesitamos enseñar con mayor claridad que cada persona hace decisiones entre Dios y Satanás todo el tiempo. Esta es una idea que los niños pueden entender. Es básica para comprender la doctrina del gran conflicto y la cosmovisión adventista.

## El amor de Dios

Hicimos varias preguntas acerca del amor de Dios por los pecadores. La mayoría de los jóvenes y niños están seguros de que Dios no está enojado cuando hacen algo equivocado. El está triste, pero no enojado. Alrededor de los 10 y 11 años los niños tienen la seguridad de que Dios ama al pecador y que perdona el pecado. Ellos dan buenas razones para creerlo —Dios nos mantiene vivos, el murió por nosotros, etc.

En realidad estas respuestas son notables. Las ideas acerca de Dios han sido estudiadas en forma extensa.<sup>5</sup> Generalmente estos estudios concluyen que Dios está enojado cuando hacen cosas malas. Nuestros niños creen diferente — Dios los ama y definitivamente no está enojado aunque algunos piensan que podría amarlos un poquito menos debido al pecado. Necesitamos continuar destacando el amor de Dios con todos — aún por personas que hacen cosas equivocadas. Este es un mensaje importante.

## Ser salvo

Los adventistas no hablamos mucho acerca de “ser salvos”, y esto se mostró en nuestras entrevistas. Muchos no saben lo que significa el término “ser salvos”, o simplemente mencionaron libertad del pecado, sin vincularlo con el cielo. Menos de una tercera parte al referirse a “ser salvos” mencionaron la vida eterna, una relación con Dios, libertad de Satanás, del pecado y de la muerte o dijeron que “ser salvo” es un regalo gratuito de Dios. Los niños y los jóvenes necesitan comprender lo que significa “ser salvo” porque este es nuestro objetivo final.

## Obras versus fe/gracia

Varias de nuestras preguntas trataban el tema de obras versus fe y gracia en la salvación. En respuesta a la pregunta, “¿quién irá al cielo?” los niños pasaban

por una transición desde respuestas relacionadas con las obras, a más fe y gracia al comienzo de los 8 o 9 años. Después de esto no existe un cambio significativo en la proporción de obras y fe/gracia hasta los de más edad que fueron objeto de estudio. Respuestas conductuales son dadas por un 45% y respuestas relacionadas con fe y gracia por un 40 a 45%. El resto del porcentaje es una combinación de los dos, algunas veces en declaraciones simples que incluyen ambas ideas.

La pregunta, “¿qué es la cosa más importante que tú puedes hacer para ser salvo?” dio más respuestas relacionadas con fe y gracia. Un 30% de los niños de 6 y 7 años dieron respuestas relacionadas con fe y gracia. A la edad de 14 o 15 más de la mitad estaban seguros que la fe y la gracia es el único camino a la salvación, con más de 80% dando esta respuesta alrededor de los 20 años. Después de esta edad, eventualmente, las respuestas conductuales desaparecen.

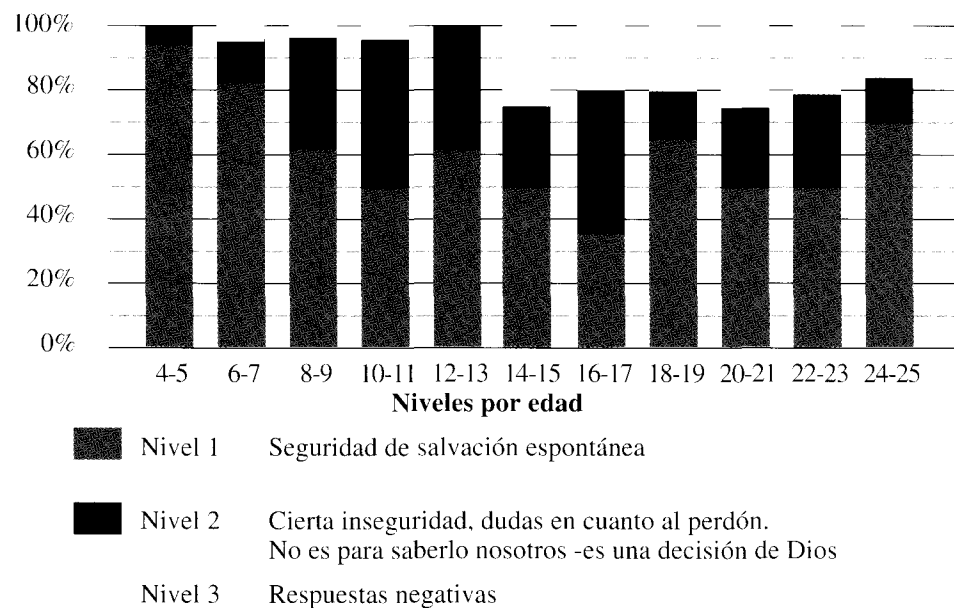
Cuando consultamos acerca de la seguridad de la salvación, el 95% de los de 4 a 5 años de edad tienen confianza de que Jesús los va a llevar al cielo, pero esta confianza comienza a ser erosionada rápidamente. Hacia los 10 u 11 años de edad hay una crisis de confianza. La mitad no están seguros, o directamente dicen que Jesús no los va a salvar. A los 12 y 13 años y también a los 18 o 19 muestran más confianza, con casi dos tercios dando una

respuesta positiva. Pero la crisis de confianza continúa durante la adolescencia y durante la década de los veinte. En nuestro grupo, los de 24 y 25 años son los con mayor confianza (70%, el mayor porcentaje desde la edad de 6 a 7). El gráfico 2 muestra este cuadro. La interpretación de este gráfico necesita considerar el cuadro general y no necesariamente las variaciones de año a año.

Los niños de 4 a 6 años tienen razones muy simples para su seguridad —se les ha dicho y lo escucharon en la historia bíblica. Ellos saben que Jesús vuelve y creen que los llevará con Él. Ellos tienen lo que podría llamarse una fe ciega. A medida que adquieren nuevas capacidades de pensamiento, la inseguridad comienza a aparecer, alrededor de los 9 años. Los niños aparecen casi preocupados con el perdón. El perdón es un elemento que pesa en sus mentes, ilustrado por un niño que me dijo: “mamá no ora bien, yo se lo digo, pero ella no lo hace bien. Ella no pide perdón por todas las cosas, así que yo lo hago más tarde.” En forma muy definida las razones dadas son conductuales. “No soy suficientemente bueno.” “Nunca voy a estar a la altura de vida.” “No sé si soy suficientemente bueno a los ojos del cielo.” “Yo trato de ser bueno, trato de no ser malo. Trato de mostrar una vida ejemplar en la iglesia y estoy tratando de traer a mis amigos a la iglesia.” Los niños hablan mucho de “tratar con empeño.”

## Gráfico 2

### Seguridad de salvación



niño de 6 años “tu tienes que creer y ser perdonado.” Yo creo que él recibió el mensaje. Sin embargo, la mayoría no entiende cómo tratar el problema de la imperfección.

Nuestro estudio está todavía en desarrollo, y aún hay mucho trabajo por hacer. Estamos comenzando a entrevistar niños adventistas que nunca han asistido a escuelas de iglesia; y también estamos proyectando un estudio que medirá la influencia de la escuela, de la iglesia y de la familia. Nos gustaría entrevistar más niños y jóvenes de diferentes regiones de los Estados Unidos, de diferentes grupos étnicos y también de países fuera de Norteamérica. Eventualmente esperamos desarrollar los niveles de comprensión en los conceptos varios que se relacionan con la salvación, de tal manera que puedan ser usados por cualquier profesor para entrevistar a sus propios alumnos y descubrir su nivel de desarrollo.

No podemos esperar hasta que llegue toda la información y tengamos todos los problemas resueltos para comenzar a actuar en la vida de nuestra juventud. Cada uno de nosotros —desde el jardín de infantes hasta el profesor de universidad— tiene una audiencia cautiva. Si entendemos las necesidades de nuestros estudiantes, podemos hacer cambios individuales mientras comunicamos el verdadero mensaje de salvación —¡Jesús es todo! No estamos solos en esta tarea— el Espíritu Santo es el real comunicador de este mensaje. Es realmente Su mensaje. Nosotros podemos servir como su portavoz. ⇌

Gran parte de la falta de seguridad tiene que ver con un pecado que impide a la persona ser salvo. Parece faltar la idea de que el conjunto o la dirección en que va la vida de uno, la entrega y seguir al Señor es lo que más importa. El “pecado único” está preocupando a una buena cantidad de niños y jóvenes. Necesitan el mensaje de la seguridad.

La primera declaración clara acerca de la justicia de Cristo como la solución al problema de la imperfección no aparece sino alrededor de los 16 años. A medida que este tipo de respuesta se torna más frecuente, naturalmente las inseguridades y las respuestas negativas disminuyen en parte. ¿Qué podemos hacer con la crisis de confianza que comienza a los 7 y no aparece resuelta sino hasta después de los 20? De alguna manera debemos comunicar el mensaje de la justicia de Cristo como una túnica hermosa de lino blanco que reemplaza nuestras vestimentas viles. A los ojos de Dios, somos perfectos porque Jesús es perfecto. Este es un mensaje que nuestros niños y jóvenes necesitan internalizar desesperadamente.

Este mensaje puede ser comprendido porque algunos jóvenes bastante menores han captado la idea. A pesar de que el pensamiento de los niños tiende fácilmente hacia las acciones y sus consecuencias, la confianza es también una parte importante de su personalidad y de su pensamiento. En todas las edades algunos niños dicen, “tengo fe en El y tengo confianza en El”. Esta parece ser la respuesta o la expresión infantil de justificación por la fe “yo tengo fe y confío”, o “yo creo”. Como lo dijo un

*La Dra. Donna J. Habenicht es profesora de Psicología Educacional y Aconsejamiento en la Universidad de Andrews, Berrien Springs, Michigan.*

#### REFERENCIAS

1. Elena de White, *Mensaje para los jóvenes* (Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1967), p. 15.
2. Son muchos los estudiantes de nivel de posgrado que han ayudado con este proyecto, pero Dorothy Hayward y Victor Korniejczuk merecen una mención especial. Dorothy entrevistó a muchos adolescentes e hizo la clasificación de la información obtenida. Victor se encargó de la última clasificación de la información, incluyendo una cantidad de entradas de información al computador, y ayudó con el análisis cualitativo que llevó a desarrollar los niveles de comprensión que se utilizaron para analizar las respuestas. Quisiera también agradecer a Jimmy Kijai, colega del departamento de Educación y Aconsejamiento Psicológico, quien dio mucha ayuda al hacer el análisis estadístico de la información.
3. David Elkind, “The Development of Religious Understanding in Children and Adolescents,” en M.P. Strommen, ed., *Research in Religious Development* (New York: Hawthorn Books, 1971), pp. 665-685.
4. Victor A. Korniejczuk, “Development of the Concept of Salvation in Argentinean and Paraguayan Seventh-day Adventist Children and Adolescents From Ages 6 to 17 Years,” Tesis Doctoral, Andrews University, Berrien Springs, Michigan, 1994.
5. Kenneth E. Hyde, *Religion in Childhood and Adolescence* (Birmingham, Alabama, Religious Education Press, 1990) chapters 3 and 4. Hyde también presenta una excelente discusión sobre las dificultades para hacer una investigación en el área de religión.

### **Acceptando a Jesús como mi Salvador\***

1. Dios me ama (1Juan 4:8; Jeremías 31:3)
2. He hecho lo malo y soy un pecador. Los pecadores deben morir (Romanos 5:12; 3:23).
3. Jesús murió para que yo pueda vivir para siempre (Juan 3:16; 1Corintios 15:3)
4. Jesús perdona todos mis pecados (1Juan 1:9; Isaías 1:18; Salmos 51:7-11).
5. Quiero que Jesús sea mi Salvador (Juan 1:12; Juan 3:16).
6. Ahora soy parte de la familia de Dios. El está preparando un lugar para mí en el cielo. El regresará para llevarme a vivir con él en el cielo (Juan 14:1-3).
7. Jesús me ha hecho una persona nueva. Quiero vivir en sus caminos ahora (Colosenses 2:16; Juan 3:3-7; 2Corintios 5:17).
8. Ahora yo quiero conversar con Jesús cada día. El es mi mejor amigo (Salmos 32:6).
9. Cuando hago algo equivocado, Jesús puede quitarme los malos sentimientos (culpabilidad) El me perdona (1Juan 1:9; Isaías 1:18). El me ayudará para que yo crezca como un miembro de su familia (2Timoteo 3:15; Salmos 119:11).
10. Yo sé que Jesús me amará siempre y será mi Salvador (Juan 3:36; Hebreos 13:5).

\*Tomado del folleto “Viniendo a Jesús: Creciendo en él”.  
Advent Source; 5040 Prescott, Lincoln, Nebraska 68506, E.U.A.